

'La Traviata' colmó el Gran Teatro Falla

LA TRAVIATA

Ópera en tres actos • Música de Giuseppe Verdi • Libreto de Francesco Maria Piave, sobre la novela *La dama de las camelias* • Reparto: Violeta, Elena Rossi (soprano); Alfredo, Francisco Muñoz (tenor); Germont, Arturo Pastor (Baritono); Marqués d'Obigny, Volodya Istatkov (bajo); Flora, Roberta Mattelli (mezzo); Doctor, Tihomir Androlov (Bajo) • Dirección musical: Chris Nance • Dirección escénica y escenografía: Alfredo Troisi • Dirección artística: Luis Miguel Lainz • Vestuario: Pipi (Palermo-Italia) • Compañía Ópera 2001 • Aforo: Lleno

★★★★

■ Ante el fracaso de la obra el día de su estreno, Verdi diría a la mañana siguiente: "No me inquieto. O yo estoy equivocado o ellos yerran. No creo que anoche se haya dicho la última palabra acerca de *La Traviata*. ¡Volverán a verla, y entonces hablaremos!". Catorce meses después, el 6 de mayo de 1854, se reponía la obra con rotundo éxito, y, así ya, hasta el día de hoy.

Como es bien sabido la triste historia de Violeta Valery y Alfredo Germont que es *La Traviata*, forma parte, con *Rigoletto* y *El Tro-*

punto de vista del aficionado, por más que en etapas posteriores el italiano escribiera obras con temas más elaborados y de mayor enjundia musical y orquestal -*Don Carlos*, *La fuerza del destino*, *Aida*, etcétera-. Pero cómo resistirnos a la sencillez melódica, a la naturalidad instintiva de argumentos como el de esta *Traviata* que nos ocupa y en donde los sentimientos más primarios vertebran la obra de principio al fin...

Natural y casi inevitable fue que asistiéramos el domingo al Falla con el recuerdo aún de la magnífica *Tosca* que sobre el mismo escenario se nos había ofrecido meses atrás. Inevitable también que hiciéramos comparaciones entre ambas representaciones, aunque reconozcamos que cada obra tiene su propia e intransferible identidad. El caso fue que el domingo volvimos a contemplar una muy cuidada escenografía ajustada totalmente al romanticismo de la trama a que servía. El vestuario fue de una calidad y belleza extraordinarias, sobre todo el de la fiesta del tercer acto. Hasta el más mínimo detalle se tuvo en cuenta si de escenografía hablamos. En cuanto a la orquesta, bajo la dirección de Chris Nance, mostró en todo momento un pulso y una vitali-



EL BRINDIS. Uno de los momentos más conocidos de 'La Traviata'.

poderío. En el trío de voces hubo sus claros y oscuros. Elena Rossi, que dio vida a Violeta, estuvo más pendiente de la intensidad de su voz que de lo que decía con ella. No se comprendió muy bien esa actitud teniendo como tiene una voz tan bien-colocada y de tan grato timbre. A partir del tercer acto, sin embargo, pudimos escucharle unos muy bien modulados agudos que mantuvo, ya hasta el final

su volumen, incomprensible si tenemos en cuenta que la música de *La Traviata* tiene un carácter íntimo, por lo que las melodías no alcanzan casi nunca ni lo irascible ni lo violento. Muy bien Arturo Pastor, baritono, en el papel de Germont, tanto de tipo como de voz. Y cómo no, la del bajo Tihomir Androlov que dio vida al Doctor, la mejor de la noche, aunque sólo la

Una escena de "La Traviata".

Violeta rojo pasión

Alá el celón tras el primer acto y la soprano Elena Rossi -Violeta-

ya habla rendido a sus pies a los 900 espectadores que llenaban el Principal para disfrutar de una velada de ópera. La escalfante "Cabaletta" "Sempre libera", precedida por el no menos conmovedor recitativo "Folle, folle!", ambos cantados gloriosamente por la cantante italiana, consiguieron arrancar los primeros bravos entusiastas en uno de los momentos mágicos en que el tiempo parece detenerse dejando paso al disfrute de la belleza. Rossi, de dicción clara, timbre penetrante, buen mordiente en los agudos y amplitud sonora destacada, aunque limitada en los graves, transmitió abundante emotividad con una musicalidad intachable. La soprano logró momentos de dramatismo muy sentido y fue la protagonista absoluta de esta atractiva producción de "La Traviata", con dirección artística de Luis Miguel Lainz que logró un brillante resultado dotado de plasticidad, colorido y adecuación cro-

ca, con un considerable registro de pecho y notable "sorgilo", estuvo generalmente acertado como Alfredo y tuvo una intervención destacable en su "De miei bollenti spiriti", con fraseo aceptable, aunque musicalmente pareció ir perdiendo algo de concentración y su sincronización con la orquesta no estuvo al cien por cien. También se aceleró algo en su dúo "Parigi, o cara" con Violeta. El baritono Arturo Pastor -Germont- aprovechó al máximo la gran belleza melódica de su aria "Pura siccome un angelo", que resultó uno de los momentos más atractivos de la velada. Con voz luminosa, perfectamente limpiada y rotundamente baritonal aguda, en general, aceptablemente las frases, aunque sin duda pudo haber apartado algo más la expresión en algunas resoluciones de su "Di Provenza il mar...". Solistas orquestales y coros dirigidos eficazmente por Chris Nance, estuvieron a la altura de un espectáculo lírico que, patrocinado por la CAJ y el Ayuntamiento, volvió a ser otro gran

Kathleen Berger, soprano ligera, se metió perfectamente en el personaje de Violetta y vivió y comunicó su dolor, su desengaño y su resignación; si pecó de extensión algo limitada, estuvo sin embargo correcta y segura en todas sus intervenciones, con momentos estremecedores como "Amami, Alfredo" o la esperada "Sempre libera", donde alcanzó el Re bemol con facilidad. Alfredo fue el valenciano **Guillermo Orozco**, un excelente tenor lírico, valiente, con empuje, medias voces muy afinadas y extensión generosa en el agudo. En el papel de Germont estuvo brillante y contenido el barítono ruso **Igor Gavrilov**, de imponente presencia escénica y potente y modulada voz, que cantó su hermosa "Di Provenza il mar, il suol" con énfasis, dramatismo y un punto acelerado. Se le hubiera pedido un poco más de lirismo y hondura, aunque mantuvo la línea de canto con una vocalidad bien definida. El resto de los secundarios estuvieron correctos en sus roles. * **Miguel Á. NEPOMUCENO**

León

AUDITORIO CIUDAD DE LEÓN

Verdi LA TRAVIATA

K. Berger, G. Orozco, I. Gavrilov, V. Istatkov, O. F. de Pleven. Dir.: C. Nance. Dir. esc.: A. Troisi. 6 marzo

Tanto desde el punto de vista escénico, con unos decorados de época, cuidados y funcionales, como en el vestuario, acorde con el período en el que se desarrolla el drama, esta *Traviata* funcionó a las mil maravillas. En el podio estuvo **Chris Nance**, un director experimentado y conocedor que sabe trabajar las exiguas ma-

Madrid

TEATRO REAL

Donizetti L'ELISIR D'AMORE

P. Ciofi, A. Siragusa, M. Vinco, R. Raimondi, M. Rey-Joly. Dir.: M. Benini. Dir. esc.: M. Gas. 12 de febrero

mente se estilizó un tanto en el último, donde por otra parte quizá podría haberse sacado algo más de partido al ominoso muro negro que en realidad era una pantalla traslúcida. En lo visual fue, desde luego, una *Traviata* «auténtica», casi historicista.

Descargada su mente de otras preocupaciones, los espectadores, que por cierto llenábamos por completo el aforo (hay un hambre de ópera que no veas!), pudimos concentrar la atención en el trabajo de los cantantes/actores. Destacó Elena Rossi, cuya condición de soprano líricodramática hizo lógicamente que su actuación mejorara con el avance de la acción. Así, si en los agudos y agüñadas del final del primer acto le sobró vibrato y le faltó redondez, el dió

DRAMÁTICA

El soprano Elena Rossi, tuvo un fuerte trabajo en el primer acto. La cantante lució su talla con buenas características dramáticas, una voz intensa, poderosa, y un timbre muy adecuado, tal como mostró en 'Estrano' o 'Ah, fors'è lui'. Fue sin duda alguna una gran triunfadora de la noche y el público supo apreciar su esfuerzo y sus cualidades teatrales. Muy segura en las agilidadades y las florituras técnicas, notó a su personaje de vida y reflejó la fuerza que Verdi quiso otorgarle. Su musicalidad sorprendió y su timbre no sufrió el menor desgaste a lo largo de tres

JOSEBA LOBERA



horas de representación. Su intervención me recordó las cualidades de Teresa Stratas en la versión para el cine de Zeffirelli de 1983 con otro protagonista de excepción como fuera Plácido Domingo.

El tenor Francisco Muñoz defendió con dignidad su papel de Alfredo, el enamorado de Violeta, aunque no estuvo en la misma línea que la cantante y se le notó el esfuerzo en el último acto, seguramente por haber actuado anteriormente con mucho volumen. Muy lírico y con dominio de los agudos, se movió con ele-

LOS DATOS

- ▶ **Programa:** 'La Traviata' de Giuseppe Verdi.
- ▶ **Libreto:** F.M. Piave.
- ▶ **Agrupación:** 'Opera 2001'. Orquesta Filarmónica de Plevén.
- ▶ **Director:** Chris Nance.
- ▶ **Lugar:** Teatro Principal.

gancia en el segundo acto, se cansó mucho más descansado por los dos personajes, momento en el que apareció el personaje Germont, padre de Alfredo, visionado por Javier Galán, batido por el tono de altos vuelos, muy sólido en su registro, con un frasco muy fino y expresivo y una técnica depurada.

La fiesta de máscaras del ciclo II contó con una muy buena